

## Sentir la presencia de Dios

Las vacaciones son ocasiones importantes en la vida de una familia. Es posible que vayan a la playa, a las montañas, al lago o tal vez se queden en casa a disfrutar de su patio trasero y de unas "casaciones". Pasar tiempo en medio de la naturaleza sosiega nuestro espíritu. Nuestros sentidos se empapan con los paisajes, los olores y los sonidos de la creación.

Dar a sus niños la oportunidad de disfrutar momentos así, aún cuando solo sea una mini vacación de una tarde en el parque, los reconecta con la presencia de Dios que fluye a través de su creación. De una manera muy tangible, los está formando para lograr que participen más plenamente en la celebración de los Sacramentos.

Dios eligió usar nuestros sentidos para comunicarse con nosotros, no solo en la creación, sino más especialmente a través de su Hijo, Jesús, y de los Siete Sacramentos que Jesús nos da. En los Sacramentos, los dones de la creación —agua, aceite, pan y vino— son símbolos mediante los cuales experimentamos la presencia de Dios y su gracia salvadora. Ayudar a que los niños estén conscientes de sus sentidos, los prepara para los Sacramentos en los que ven, escuchan, sienten y gustan la gracia de Dios.